SEGUNDA B · FÚTBOL

El Plasencia cayó ante el influjo de Cambiasso

El jugador argentino, la clave en Madrid

REAL MADRID B

2

U. P. PLASENCIA

0

REAL MADRID B: Oliver, Rojas, Dorado, Vaqueriza, Raúl, Pepelu (Cambiasso, min. 58), Rivera (Tote, min. 46), Rodri, Ismael, Mista y Fran Álvarez (Valcárce, min. 64).

PLASENCIA: Mikel, Maxi, Luisma, Haro, Casuco (Izquierdo, min. 46), Pedro, Da Silva (Peri, min. 64), Félix Prieto, Ray Ortega, Manolo y Expósito (Gomis, min. 82).

GOLES: 1-0. Min. 29. Fran Álvarez. 2-0. Min. 76. Valcarce.

RAÚL TORRES-ADI MADRID

El Plasencia, que no se jugaba nada en el envite, cayó derrotado ante un rival acuciado por la necesidad de puntos, el Real Madrid B. Los extremeños solventaron con éxito las arremetidas pasionales del filial en los minutos iniciales pero encajaron el primer gol cuando trataban de acercarse al marco defendido por Oliver. En el segundo tiempo los de Casuco, inéditos en la faceta atacante, sucumbieron ante el influjo de Cambiasso y recibieron el segundo gol en una de las contadas ocasiones madridistas. Así, el Plasencia, ya con el objetivo de la permanencia asegurado, ha perdido dos de sus tres últimos compromisos. Por contra, los blancos han triunfado en tres de sus últimos cuatro choques y ya contemplan muy de cerca la posibilidad de disputar la ansiada liguilla.

En los primeros instantes, el equipo filial asedió el área visitante con constantes aproximaciones. Sin embargo, el Plasencia supo paliar el peligro gracias a un orden defensivo encomiable. Además, los merengues se obsesionaron con la banda derecha y allí se encontraron con la contundencia de Luisma. El zaguero, apoyado en labores de cobertura por Casuco, oscureció las intentonas del rival e hizo inservible el trabajo de Ismael por el carril diestro.

Más confianza

Así las cosas, los placentinos adquirieron mayor confianza conforme pasaron los minutos e incluso, una vez superado ese primer cuarto de hora de absoluto agobio, amedrentaron al adversario con un par de contragolnes, aunque infructuosos. De esta manera, el juego centrocampista cobró un mayor protagonismo y el partido se convirtió en un duelo de iguales. El Plasencia, que iba de menos a más, presionó con insistencia la zona ancha y trastocó los planes madridistas que hizo presagiar mucho más de lo que, a la postre, sucedería. Luisma y Félix Prieto firmaron combinaciones de lujo en ataque y concretaron los primeros acerca-

ÁRBITRO

lo y Exposito.

ZAMORA AGUILAR (colegio tinerfeño). Amonestó a los locales Vaqueriza, Raúl, Rodri, Fran Álvarez y Valcarce, y a los visitantes Maxi, Haro, Pedro, Da Silva, Manomientos por parte del cuadro cacereño. Pero, como suele suceder en el fútbol de las sorpresas, cuando el Plasencia se recuperaba del trance inicial, fue el Madrid quien inauguró el marcador. Antes los locales ya habían avisado con sus dos primeros tiros, pero Rodri e Ismael enviaron fuera sendos disparos. Después, en el único error defensivo de los de Casuco, Fran Alvarez se encontró con un balón muerto dentro del área y, a la media vuelta, batió a Mikel.

Los extremeños, ahora con el resultado adverso, estiraron sus líneas en busca del empate y actuaron con tres puntas. Para ello, los laterales abandonaron su trabajo defensivo para sumarse a la lucha centrocampista. Y los resultados fueron muy positivos, ya que los placentinos no tuvieron excesivos problemas para llegar al marco contrario. Da Silva y Ray Ortega por fin aparecieron en el choque y aportaron verticalidad a las acciones visitantes. El primero de ellos, en una gran acción individual, se adentró en el área entre una nube de defensores y concedió un excelente servicio hacia la posición privilegiada de Exposito, que no supo definir en los últimos metros. A renglón seguido, Ray Ortega se presentó solo ante Oliver pero el avispado meta le arrebató el cuero a causa de sus dudas existenciales en el momento del remate.

Segunda parte aburrida

En el segundo período, el espectáculo decayó debido, en gran parte, a la necesidad de puntos de los locales. Los canteranos no se atrevieron a lanzarse al ataque en desbandada y dejaron transcurrir el tiempo sin delucidar su modo de actuar. Si optaban por su cara más ofensiva, no podían obviar el peligro del Plasencia a la contra.

En cambio, se mostraban excesivas reservas, la acuciante necesidad del triunfo podría jugar alguna mala pasada en los acercamientos extremeños. Así pues, el Madrid convirtió su juego en un constante interrogante. Los minutos de ataque se combinaron con los defensivos y el dominio alterno por parte de ambos conjuntos instaló la emoción en la poblada grada. Ese fue el único revulsivo del partido de cara al aficionado ya que, nese a la disposición atacante de ambos planteles, las oportunidades fueron muy escasas.

Cabe destacar, por parte de los madrileños, una incursión de Ismael por la banda izquierda que culminó con un remate de Fran Alvarez que no alcanzó el objetivo. A
continuación, Cambiasso, que revolucionó el choque con su incorporación al 'once' madridista gozó de
la mejor ocasión. El argentino no
supo decidir un mano a mano contra Mikel y, aunque trató de elevar
el cuero de un modo refinado, su

INCIDENCIAS



Instalaciones de la Ciudad Deportiva. Unos 2500 espectadores.



Casuco fue sustituído tras el descanso por Izquierdo.

disparo salió muy desviado.

El Plasencia, por su parte, no aprovechó el nerviosismo de los de la Ciudad Deportiva y ni siquiera tuvo ocasiones reseñables en el segundo tiempo. Su escasez atacante motivó, en gran medida, la mayor busqueda del gol por parte de los pupilos de Portugal. Estos consiguieron el objetivo sentenciando el encuentro a falta de quince minutos. El tanto nació de las botas de Cambiasso que disparó con intención aunque, de nuevo, sin éxito. Pero al rechace Valcarce, a bocajarro, marcó el 2-0.

JUAN CASUCO

«Dos regalos»

El entrenador del Plasencia, Juan Casuco, manifestó que «es cierto que el Madrid se jugaba más pero ha conseguido los dos goles en dos regalos. Uno arbitral y el otro nuestro. En la primera parte, con Ray Ortega, hemos tenido un par de ocasiones y hemos tuteado al Madrid. El equipo blanco también tuvo ocasiones ya que tienen una calidad tremenda. Aún así, hemos controlado bien el partido y hemos entrado bien por las bandas. Nunca deberiamos haber regalado balones como el del segundo gol. Son cosas inexplicables pero que suelen pasar en el fútbol. Corregirlo ya es anecdótico porque ya casi se ha acabado la liga. Alguien quiere desestabilizar la plantilla desde fuera y pienso que ahora no es el momento adecuado porque el equipo marcha bien. En Plasencia parece extraño que alguien quiera que me marche. Sin embargo, alguien quiere conseguir algo y desea que el presidente y yo nos marchemos».

